

PRESENTACIÓN DE “EL AMOR DE ANDREA”

Un hombre maduro se siente atraído por una niña.

Un expresidiario busca al que fue su compañero sentimental en la cárcel.

Un joven solitario intenta recuperar la relación de pareja que mantuvo con su hermana.

Un caníbal se enamora de la que debería ser su próxima víctima.

Un escritor pretende intervenir en la realidad para narrarla.

Una pareja que no puede tener hijos llega a un acuerdo con una adolescente embarazada.

¿Qué tienen en común estos personajes?

Manuel Martín Cuenca es el director de las películas que narraron sus historias. De alguna manera, debe ser su visión personal lo que los une.

Pero, ¿cómo entiende el cine nuestro paisano?

Hablando de su forma de trabajar, dice Manolo:

“Intento adaptar el guión y mi manera de dirigir a lo que me dan los actores.”

El reparto de “El amor de Andrea”, la película que vamos a ver a continuación, está formado por actrices y actores noveles en su gran mayoría. El guión estuvo siempre sujeto a cambios en función de la improvisación o la climatología. Los actores no conocían nada más allá de la escena que debían rodar cada día y que seguía la línea cronológica de los hechos que sucedían en la historia. Así, el rodaje imitaba a la vida.

“Hay que dejar que el azar y la vida entren en las películas”, dice Manolo.

Tal vez por eso se fue a vivir a Cádiz antes y durante el rodaje. Por eso tal vez buscó a sus protagonistas en Cádiz, entre sus gentes anónimas. Esa es su manera de contar, por eso me resulta tan real, tan honesta.

Dice Manolo: “Los cineastas somos agricultores, sembramos, vemos cómo crece y, si al final hay suerte, recogemos los frutos.”

Manolo es paciente y versátil, como cualquier agricultor, se adapta a las circunstancias cambiantes, admite el caos, las inclemencias del tiempo, la casualidad, deja hacer, aprovecha las potencialidades de las personas que lo rodean y las oportunidades que le ofrece la suerte.

Pero, volviendo a la pregunta que me hacía al principio, ¿qué tienen en común los personajes del cine de Manuel Martín Cuenca?

Yo creo que todos ellos son empujados por un deseo irrefrenable. Los personajes que pueblan el cine de Manolo toman decisiones no habituales, eligen un camino que los enfrentará a las convenciones morales, a las leyes de los hombres, de la Naturaleza o de Dios.

"Un simple deseo, una obsesión, nos pueden llevar a cometer atrocidades." Eso dice Manolo. Y, aun reconociendo esto, no toma partido, no enjuicia, no sermonea sobre buenos y malos. Su cine no nos considera niños, ni estúpidos, nos respeta, respeta nuestra personal manera de ver y de mirar, no pretende aleccionarnos, ni convencernos, ni seducirnos. De una película de Manolo nunca saldremos indemnes. Probablemente nos llevaremos algunas preguntas. Preguntas que nos rondarán por momentos de ahí en adelante. Preguntas que nos provocarán nuevas preguntas.

Hoy estamos aquí para disfrutar de “El amor de Andrea”, la nueva película de Manolo. Esperamos que el viaje nos sea grato y que las preguntas que en él se nos planteen nos permitan imaginar la vida con más amor y más esperanza.

Creo que, si Manolo estuviese aquí, sonreiría al cruzar su mirada con la nuestra y, finalmente, nos diría: “Bienvenidos a la vida. Bienvenidos al cine.”